

con mis manos la camisa del crepúsculo azul y derrotado”, pero advierte a renglón seguido: “ahora toco el alba de la vida”...

Salvada esta diferencia, me apresuro a recomendar al lector este excelente libro de Juan Larrea; quien haya leído *Rendición de Espíritu* podrá explicarse mejor ciertas partes oscuras y, además, encontrará *El surrealismo entre Viejo y Nuevo Mundo* de una transparencia cristalina comparado con el otro libro de Larrea, justamente llamado “sibilino”.

* * *

ALFONSO REYES, *El deslinde. Prolegómenos a la teoría literaria*.—México, El Colegio de México, 1944.

Imagínese el lector ante una tupida biblioteca —esa excelente de Alfonso Reyes, por ejemplo, que ha sido comparada a una piscina por su frescura y profundidad— y piense que tuviera la legítima curiosidad de precisar la esencia de las materias tratadas en los libros. Literatura, historia, teología, se presentan primeramente diferenciadas por una aproximada intuición. Mas si el curioso tiene mayores exigencias que la mayor parte de los mortales lectores, entrará de lleno en un campo de razonamientos filosóficos para concluir los cuales no basta una vida.

Limítese, pues, la pretensión, hacia una sola materia: la literatura. Y si nos hemos de preguntar: ¿qué es?, fuera conveniente mejor preguntarse, como paso previo: ¿qué no es? Y en la sola ocupación de discriminar los contornos, de precisar la silueta o deslindar el terreno se nos irán horas y horas de fecunda meditación entre lo que tiene de común y de particular, de contagioso y contagiado, dicho peligroso cuanto bello juego de la mente.

Esta es la sabia recreación de Alfonso Reyes en *El deslinde*, inquietadora obra que en algo menos de cuatrocientas páginas bien repletas de datos y razones, nos conduce de la anarquía al orden, de la confusión a la pulcritud. Como ante una selva de árboles intelectuales, Reyes se enfrenta con las varias actividades del espíritu; a golpes de sapiente hacha van cayendo la historia, la ciencia, la filosofía, la matemática, la teología, y... ¡ya estamos al otro lado! El paisaje literario está a punto de revelarse, ya se presiente: pero ha llegado el momento de descansar del trabajo y esperar el próximo libro en que por fin se nos dirá qué es la literatura.

A los enamorados del “estilo” tal vez los decepcione un poco este libro cuyo rigor metódico lo hace incompatible con los deliquios retóricos. “Arrojé a los pies de mis dioses —dice el autor— algunos de mis juguetes

más queridos: la venustez de las frases y el deleite de las cadencias." Tómase, a cambio del goce estético, una lección de austeridad científica y de humildad literaria que debe ser espejo de escritores; apenas si a ratos, por las rendijas de la sólida construcción, escapa algo del flúido poético que a duras penas arranca Reyes de su pluma.

Ha sido un arduo trabajo desbrozar la selva. Al concluirlo vemos que los árboles derribados son fantasmas prontos a reencarnar al menor soplo de interés por ellos. Mas por ahora son madera inútil, dejada para otros carpinteros: nuestra tala ha sido para encontrar un árbol solamente, una rama, una astilla de especial madera preciosa. ¡Qué importa que algunos, aturridos por el bullicio, desprecien su pequeñez! Sabemos que esta astilla, en manos de Alfonso Reyes y de algunos otros privilegiados, siempre está a punto de convertirse en varita mágica.

WILBERTO L. CANTÓN,
México, D. F.

MARIO DE ANDRADE, *Aspectos de literatura brasileira*.—Río de Janeiro, Americ. Edit., 1943. 256 pp.

El más reciente libro de una de las grandes personalidades literarias del Brasil actual. Especializado en la musicología de su patria, Mario de Andrade es también poeta y crítico. Debe subrayarse igualmente la trascendencia de su actividad en pro del movimiento que en el Brasil se llamó "modernista" y que posee un sentido distinto del que se designa con el mismo nombre en España y en los países hispanoamericanos. El movimiento modernista brasileño, gestado entre los años de 1920 a 1923, significó precisamente una reacción contra la excesiva influencia del simbolismo y el parnasianismo, y buscó aliar la realidad nacional con las nuevas conquistas del arte postsimbolista.

Este libro de Mario de Andrade desarrolla los siguientes temas: "Tristão de Ataíde", "La poesía en 1930", "Luis Aranha o la poesía preparatoria", "Machado de Assis", "Castro Alves", "Memorias de un sargento de milicias", "El regreso del cóndor", "El Ateneo" y "La elegía de abril". Un espíritu sutil y muy erudito se expresa en estas páginas, en las que el criterio valorativo logra realizaciones que se señalan por su personalidad y su honestidad. El estilo es de conversación libre de todo tono discursivo,